

Benedicto XVI pide rezar por la Iglesia católica en China

Ciudad del Vaticano, 2 Dic. 10 (AICA)

Al finalizar la audiencia general de este miércoles, el papa Benedicto XVI hizo un llamado a los católicos del mundo para rezar por la Iglesia en China, ante las difíciles circunstancias en la que se encuentra.

El Santo Padre encomendó a "las oraciones de los católicos del mundo la Iglesia en China que, como saben, está atravesando por momentos particularmente difíciles".

El Santo Padre exhortó a pedir "a la Virgen María, Auxilio de los Cristianos, que sostenga a los obispos chinos, a los que tanto quiero, para que testimonien con valor su fe, depositando sus esperanzas en el Salvador que esperamos".

Finalmente confió "a la Virgen a todos los católicos de ese amado país para que, con su intercesión, vivan una existencia cristiana auténtica en comunión con la Iglesia universal, contribuyendo de ese modo a la armonía y al bien común de su noble pueblo".

El pasado 20 de noviembre la Asociación Patriótica Católica China, organismo creado por el gobierno para controlar a la Iglesia Católica en este país y que no está en comunión con Roma, ordenó obispo sin autorización del Papa a Joseph Guo Jincai, acto al que fueron obligados a asistir varios obispos.

La Santa Sede expresó su rechazo a este acto que atenta contra la libertad religiosa y de conciencia de estos prelados, y señaló que esta decisión del régimen chino "ofende al Santo Padre, a la Iglesia en China y a la Iglesia universal, y complica aún más las dificultades pastorales actuales".

Tras este desafío, la Santa Sede comunicó el pasado 24 de noviembre que se está estudiando la posible excomunión del padre Guo Jincai y de los obispos implicados en el acto de consagración, y que se reserva valorar la posible invalidez de la ordenación episcopal.

El Papa no ocultó entonces su "profunda amargura" ante la decisión de las autoridades chinas de seguir adelante con esta ordenación, que considera que contradice "la atmósfera de respeto, fatigosamente creada con la Santa Sede y con la Iglesia católica a través de las recientes ordenaciones episcopales".

La Santa Sede ha declarado que la ordenación del pasado 20 de noviembre en China "representa una dolorosa herida a la comunión eclesial y una grave violación de la disciplina católica".

Con esta ordenación ilegítima, el padre Guo Jincai y los obispos que han participado en ella podrían incurrir en pena de excomunión en base al canon 1382 del Código de Derecho Canónico.+